

GUÍA ÉTICA PARA LA TRANSFORMACIÓN DE MÉXICO ¿Transformar hacia a donde?

M. en C. María de Lourdes Beltrán Lara
ESIME CULHUACAN IPN

La ética y la moral de las épocas pasadas no responde a las necesidades actuales, los sujetos posmodernos no son sujetos sin ética y sin moral, son sujetos con nuevas demandas y nuevas posturas en un contexto complejo que es importante reconocer y en base a ello realizar propuestas acordes a los requerimientos y las problemáticas actuales.

Desde mi punto de vista el documento en cuestión evidencia una posición Humanística romántica, “inocente” en el cual se resalta el imperativo categórico Kantiano, pero obviamente deberé fundamentar mi posición.

La ética es la reflexión sobre el modelo de vida –acciones, comportamientos, actos– en donde **la razón** tiene un papel importante en la toma de decisiones para comprender, justificar y argumentar, **los motivos de la acción**. En esta definición se integran factores importantes como son: reflexión, la argumentación, el derecho y los deberes.

La moral es definida como las acciones de los sujetos, en la relación con los otros. Esto es, la responsabilidad De las acciones y las implicaciones en la relación con los otros, por lo que estamos en una corresponsabilidad en la construcción social.

Es importante contextualizar, de acuerdo a los avances de la ciencia, la tecnología y el desarrollo, se han presentado fenómenos inéditos que cuestionan de una

manera radical a la ética y la moral tradicional, tales como: los grandes movimientos rebeldes de los años sesenta y con ello el surgimiento del concepto de juventud; las grandes invenciones del siglo pasado como la bomba atómica; la objetivación del sujeto; la relativización del bien y del mal; la globalización que nos ha llevado al consumismo y al individualismo; la proliferación de medios masivos de comunicación; la reconfiguración de la autoridad, la atomización de ideologías y religiones; los inventos tecnológicos; las nuevas categorías en valores y principios, el surgimiento de la libertad y la responsabilidad en esta nueva realidad; el todo se puede con relación al cuerpo y a la ciencia hasta la llegada de la pandemia de COVID 19; la concepción del ser humano como materia prima derivada de la industrialización y la sociedad de consumo.

Estas creaciones han generado cambios en las acciones de los sujetos, en sus creencias y convicciones, en la forma de asumir la responsabilidad consigo mismo y con los demás, en la manera de vincularse con los otros y con los objetos, en el cumplimiento de las leyes y las normas a través de las cuales se han promulgado los derechos humanos, el libre desarrollo de la personalidad, los derechos de los niños y las libertades sexuales; Igualmente, el respeto por los otros y la aceptación de los límites se han modificado.

En esta misma vía, las representaciones que los sujetos tienen de la ética y la moral se ha transformado, **en la medida en que lo que rige los comportamientos en este siglo XXI no es la religión, ni tampoco el deber ser;** la ley y la norma moral tienen un estatuto diferente y la sociedad de consumo ha trazado líneas que consumen al sujeto mismo. Los seres humanos hablan de una ética y una moral relativas al momento, al acontecimiento; estas representaciones son diferentes a la ética y la moral regidas por los dogmas que antes las dirigían. En el cuadro 1, podemos observar como se ha ido desarrollando el proceso moral históricamente a través de la educación social.

CARÁCTER	PAPEL DEL SUJETO	REFERENTES
Adoctrinamiento	Heterónomo	Valores trascendentes
Desarrollo de la personalidad moral	Autonomía tutelada	Valores mínimos
Desarrollo de capacidades para valorar	Autonomía crítica	Controversias valorativas

CUADRO 1. DESARROLLO DEL PROCESO MORAL

La caída de la religión, y con ello el desapego de los dogmas cristianos, lleva a la búsqueda de múltiples verdades que rijan los designios del ser humano; no existe solo una respuesta para definir lo bueno y lo malo, **el deber ser** Kantiano se modificó, entró en crisis, pasa a convertirse en postdeber, –como lo describe Gilles Lipovetsky (2002): es una moral “indolora” sin sacrificios, ni obligaciones– derivado de los goces privados, es una búsqueda permanente del placer y del bienestar; al propio interés, a lo placentero. Al respecto dice: “El bien se reduce a los placeres y a lo útil, basta buscar el propio interés para ser virtuosos: la corriente utilitarista ha reconciliado o armonizado felicidad y virtud, amor a uno mismo y bien público, ya que el interés de cada uno es ser moral”.

Este autor descifra también un nuevo sentido de la felicidad ubicada en el sujeto, ya no referida al alma y a Dios; la ética se ubica en un orden de valores superiores a la misma religión puesto que los deberes hacia los seres humanos han tomado

la delantera y la religión ha sido sustituida por el deber kantiano; la libertad de conciencia y la tolerancia, se ubican en primer lugar en la posmodernidad: “El hombre se ha convertido en el fin de la religión y el imperativo moral, en el deber supereminente es éste el primer momento por el que pasa la ética según el autor: **el de la secularización**. Un segundo momento, de los tres en los que centra su tesis, es el de **la laicización**, que inicia con la caída de la religión; para llegar al momento actual cuando ingresa los conceptos de **posdeber y posmoralismo**.”

En la construcción ética posmoderna las acciones no se rigen por los cánones pre-establecidos y no pueden cumplirse ciegamente, han surgido fenómenos que no responden a las normas y los deberes ya establecidos, ya ningún sujeto tiene la razón pura kantiana. Es imperativo pensar un proyecto ético y moral de los sujetos con otros argumentos que permita conocer, construir y evaluar reflexivamente los acontecimientos actuales.

Cada época trae su propia visión de los acontecimientos, sus quejas, sus preguntas y dificultades. La posmodernidad tiene sus particularidades, una de ellas referida a que la actual es una sociedad con crisis de valores, egoísta, corrupta, sin dios y sin ley. Ante esta queja se hace un llamado a la ética como remedio de los “males” actuales, pero ¿es la ética de adoctrinamiento la que debe hacerse cargo de estas vicisitudes de la época actual?

Estas contradicciones, han generado un sujeto con coordenadas propias en un mundo complejo: diverso, acelerado e híbrido. Las subjetividades han variado y ha surgido: la defensa de los derechos humanos, de la libertad que desde la modernidad se ha buscado, se ha generado un proceso bipolar por un lado una persona responsable que asume las consecuencias de sus actos, y por otro un sujeto irresponsable que delega su problemática en otros.

Ante esta situación Lipovetsky dice que él que va a la cabeza es el individuo irresponsable, hedonista, que piensa después primero yo y después de mí nada.

Estos son sujetos con una concepción particular de la responsabilidad que eligen impulsivamente, sin reflexión sobre las consecuencias, no se responsabilizan de sus actos puesto que aducen que los responsables son siempre los demás, “Los conservadores, Neoliberales, FIFIS”.

Es de esta manera como los conceptos de la ética y la moral re-surgen con ímpetu. La ética y la moral son el remedio para esta sociedad desorientada y corrupta, es la creencia actual. Pero, ¿es claro el concepto de la ética? ¿Los sujetos que apelan a ella como remedio para los males actuales tienen claro a qué se refiere? ¿Cuál es el imaginario que gira en torno a este significante casi tan antiguo como la humanidad misma? Prevalece una tensión entre posiciones opuestas frente a diversos temas que se refieren a la forma de vivir: la sexualidad, la libertad, el desarrollo de la personalidad, el respeto, los derechos desde una posición individualista responsable y una irresponsable.

Dadas las grandes transformaciones puede decirse que la ética está de moda cuando los grandes sumarios no son creíbles, los derechos pululan y se abren múltiples posibilidades de decisión. Esta es pues la época de la ética donde es importante re-pensarla de una manera novedosa, con las características de una sociedad posmoderna.

Ahí reside una de las razones del éxito de la ética: entra en estado de gracia en el momento en que los grandes breviaros ideológicos no responden ya a las urgencias del momento. En muchos aspectos este desplazamiento hacia la ética constituye una suerte para la democracia, testimoniando una toma de conciencia creciente de nuestra responsabilidad hacia el porvenir, un reforzamiento de los valores humanistas. La fe decayó y los breviaros ideológicos no responden a las urgencias del momento.

En el caso particular de la ética y la moral, la diferencia en sus concepciones abona el terreno para que las representaciones sean múltiples; en espacios

académicos, sociales, medios informativos se habla de la ética con frecuencia, pero no se sabe a ciencia cierta a qué se hace referencia cuando se invocan estos significantes. Los juicios, la valoración de los actos, las opiniones frente a las acciones de los sujetos son focos de interés en la posmodernidad y la demanda de respuestas referidas a estos temas desde el ámbito político, empresarial y educativo no se deja esperar.

La postura de algunos teóricos frente al momento actual hace referencia a una discusión ética, a una postura ética que es re-pensar, re-plantear, re-significar estos conceptos que, a pesar de estar de moda y ser actuales en todos los ámbitos, conducen a equívocos, paradojas y malos entendidos. Lipovetsky propone desvelar la mutación de la historia con relación a los acontecimientos e invenciones; desde esta perspectiva es fundamental pensar la mutación de nuestros días con relación a las invenciones de la época y con ello a las modificaciones en la visión del mundo, la ética y la moral en la actualidad.

Los autores posmodernos, incluso algunos modernos, plantean la necesidad de reorganizar la ética: Habermas, propone una resignificación de la norma: reformularla a través del consenso para lograr su aceptación y su cumplimiento dadas las modificaciones contemporáneas. Lipovetsky (2002), por su parte, propone reorganizar la ética de una manera inteligente y con posibilidades de aplicación, menos idealistas, preocupadas por beneficios para el ser humano, con responsabilidades reales, donde la moderación de los intereses personales sea un factor a tener en cuenta; aboga por las medidas justas adaptadas a las circunstancias de hoy a los seres humanos de hoy.

Bauman y Vattimo sugieren replantear y reorganizar la ética e ingresar nuevos conceptos acordes con el momento actual, puesto que ya no responden a las demandas de la época. Bauman (2005), sostiene que es necesario contemplar temas que en la ética moderna no eran tenidos en cuenta tales como las relaciones de pareja, la sexualidad y las relaciones familiares. Desarrolla el tema

de la responsabilidad y las consecuencias que los actos tienen, no solo sobre la persona que ejecuta la acción, sino también sobre los otros –la corresponsabilidad– moral.

Además de la razón como capacidad que interfiere en las acciones de los sujetos, también se encuentran **los sentimientos** como un elemento importante a tener en cuenta cuando se refiere a la ética, en muchas ocasiones es el sentimiento el que lleva **a la acción** más que la razón. Es en esta misma vía desde donde deben replantearse los conceptos de ética y moral para pensarlos e introducir los temas de reflexión relevantes.

En este orden de ideas es pertinente ingresar tres significantes que se relacionan: la responsabilidad, la corresponsabilidad y la libertad. Estos tres temas aparecieron recientemente cuando ingresa la posibilidad de elegir entre varias opciones, dado que en épocas anteriores el espectro limitado entre lo bueno y lo malo, o el bien y el mal, definía claramente la acción a seguir. Es pues viable pensar que la responsabilidad toma a partir de este momento un lugar diferente cuando se tiene la posibilidad de elegir entre varias opciones, dado que el sujeto es libre de optar entre estas alternativas, así mismo, es responsable de sus elecciones y de sus actos: la responsabilidad de los actos es una condición del sujeto. Pero no basta con ser responsable de los actos, sino también de las consecuencias que estos actos tienen con relación a los demás. Bauman (2005), lo dice claramente, una acción por mínima que sea tiene consecuencias en otro u otros; pero no solo esto, un acto puede traer consecuencias no con uno sino con muchos o con la humanidad misma.

En el momento de asumir algunas de las consecuencias de sus actos, los jóvenes anteponen la responsabilidad de los adultos en tanto son los formadores y los encargados en última instancia de sus actos. En el momento de la decisión son ellos los que deciden, pero si las consecuencias son desfavorables, son los adultos los que deben correr con las consecuencias dado que ellos fueron los que

los formaron con su educación, su ejemplo. Ser responsable tiene también una connotación económica: se es responsable cuando se tiene independencia monetaria o cuando en la práctica profesional existe un contrato económico, profesional y legal.

Es importante volver sobre el concepto de la corresponsabilidad en tanto construcción social y **civilidad**. No solo se es responsable de las propias acciones, también de las consecuencias que se derivan de un pacto entre dos cuando se refiere a que los resultados obtenidos tengan efecto en la comunidad y la sociedad.

Con respecto al concepto de libertad es crucial referirse a las decisiones, a los modelos, a la responsabilidad y corresponsabilidad. La razón y el pensar por sí mismos hacen referencia a la libertad, entendida como autonomía; este concepto adquiere importancia en la concepción de la ética desde la Modernidad, la libertad es la condición ontológica de la ética. Pero la ética es la forma reflexiva que adopta la libertad, sostiene Michael Foucault (1999)

La libertad es una condición de la ética. Es posible pensar que el apego a los modelos externos sea resultado o causa de esta postura ante la libertad, que va unida también a la debilidad en la reflexión relacionada con las decisiones y los actos; adicionalmente, como lo argumenta Bauman(2000), la política también es responsable de ello, la política tiene también injerencia en el tema de la libertad en la medida en que la libertad, en principio era responsabilidad de la esfera pública cuyo objetivo era hacer libres a los ciudadanos para permitirles establecer, individual y colectivamente, sus propios límites, individuales y colectivos.

Asumir la responsabilidad de los actos es una condición del sujeto. Al tener opciones para elegir se habla de libertad y de esta manera se hace relación al concepto de ética y moral.

La esperanza de que la conducta humana pudiera ser abarcada por reglas precisas, rígidas y sin excepciones, sin estar sujeta a múltiples interpretaciones, se desvaneció gradualmente hasta casi desaparecer en los textos éticos actuales; en su lugar se ha dado una curiosa inversión de fines y medios. Bauman(2005), nos señala que en vez de buscar un código amplio –o principio universal– de acción moral que pueda guiar todas nuestras situaciones de la vida, los filósofos éticos del siglo XX se enfocaron cada vez más en las conductas y no en las elecciones que podrían prescribirse de manera indudable.

Algunas representaciones se confirman a través de las acciones repetidas y de allí se derivan los “**decires generalizados**” que se van instaurando en la cultura.

A modo de conclusión:

La postura que se refleja en el documento presentado por el presidente Andrés Manuel López Obrador denominado “GUÍA ÉTICA PARA LA TRANSFORMACIÓN DE MÉXICO”, es apegada a la norma, lo que nos lleva a pensar en la ética y la moral como un modelo a seguir en tanto que son patrones y fórmulas para cumplirlas, son recetas para comportarse y con ello adecuarse a lo designado por el otro. Se adopta un modelo universal que aniquila la capacidad de juicio, se asumen valores universales únicos y con ello se corre el riesgo de la homogeneización, todos iguales, no hay diferencias, no cabe la singularidad, Se observa la ausencia de crítica y reflexión, solo un débil ejercicio de la razón, lo que prevalece es el ejercicio ciego de preceptos, la moral la dicta la estructura tradicional de la sociedad mexicana. ¿Y qué pasa con lo actual?

Incluso se dice que se repartirá entre los adultos mayores para que lo compartan con sus seres queridos.

Pensar y reflexionar tiene costos importantes. Se piensa la ética como un modelo que dice cómo comportarse, cómo hacer la vida “CIVILIZADA”, pareciese una fórmula que se aplica y se cumple sin necesidad de pensar y facilita todo ya que

dice cómo actuar. Es de esta manera como se ha permitido que la publicidad se convierta en el evangelio, con unos imperativos categóricos que desplazaron los absolutos de la religión.

La alienación a los mandatos de los otros es una de las formas que el sujeto emplea para no pensar, para apegarse a las normas, a los “decires”, el sujeto depende de lo externo para hacerse a un ser. Bauman en su texto *En busca de la política* (2007) responsabiliza en parte a la política cuando dice que para ésta es problemático que los ciudadanos piensen, pues esto puede llevar a la inconformidad, a la sublevación y el Estado no tiene cómo responder, por ello estimula la alienación y evita el riesgo que genera tener ciudadanos pensantes y reflexivos. Parecería que a la política solo le importa la masa alienada, que no piensa, que no se hace sentir. Las manifestaciones tienen matices de demostración política, de divergencia, de crítica; son evidencias de la identidad de las personas, la política no tiene recursos para hacerse cargo de los individuos pensantes.

Hoy la obligatoriedad de la educación, la nueva estructura familiar, las demandas sociales y los adelantos científicos, generan metas en los jóvenes diferentes a las de los siglos pasados;

El tema de la ética se incorpora cada vez más en todos los ámbitos, puesto que refiere a la vida, a la responsabilidad, al apropiarse de las decisiones y sus consecuencias, asumir la ley, a ser coherentes y hacerse cargo de sí mismos.